

ESTA NOCHE, EN EL F.I.T., LA PIANISTA ALICIA LARROCHA

Enrique Granados forma, con Falla y Albéniz, el trío de compositores españoles que han alcanzado consideración universal. Su temperamento romántico le llevó fundamentalmente al cultivo de la música de piano, a la que enriqueció con obras maestras como las "Danzas Españolas" y la suite "Goyescas", que sirvió de base a la ópera del mismo título. Dicha suite produjo honda y sincera admiración en los grandes compositores europeos, y como "Iberia", de Albéniz, sigue siendo hoy una pieza clave del repertorio pianístico.

Se conmemora este año el cincuenta aniversario de la muerte trágica del maestro, y el festival de Santander se ha adherido al homenaje nacional, incluyendo en su programa la interpretación de la ópera «Goyescas», la interpretación de sus tonadillas y canciones por Isabel Penagos y el concierto de esta noche, dedicado exclusivamente a la obra del maestro, a cargo de la eminente pianista Alicia de Larrocha.

Alicia de Larrocha ensalza fielmente la memoria de Enrique Granados, a quien aprendió a mirar en las lecciones de su maestro Frank Marshall, quien fue colaborador y discípulo del compositor. La admirable artista nació en Barcelona, donde dio su nombre vaporador a su primer recital público a los cinco años de edad. A los doce, actuó en Madrid, y ya no ha interrumpido su labor, con giras por toda España, Europa, América y Oriente, celebrada en todas partes como excepcional intérprete de la música pianística española. Se ha distinguido como ejecutante de un conjunto tan difícil como la suite «Iberia», de Albéniz, por cuya grabación le fue concedido el Gran Premio del Disco en 1960.

Desde 1959, es directora de la Academia Marshall de Barcelona, y forma parte del profesorado del curso internacional de «Música de Compostela», desde su fundación. Posee numerosas condecora-

ciones nacionales y extranjeras, y prepara una gira mundial, en la que recorrerá todos los continentes, dando a co-

nocer en todas partes, mediante la ejecución más depurada las piezas maestras de la música española.



Actualmente surgen nuevos compositores, pero dentro de un estilo internacional

“La televisión es un buen medio de promoción musical, pero es también el medio para que la gente no salga de casa”

Nos dice Alicia de Larrocha, que esta noche actúa en el claustro de la Catedral

Esta noche, en el claustro de la Catedral, y dentro del programa del Festival Internacional de Santander, dará un recital de piano Alicia de Larrocha, con obras del genial compositor español Enrique Granados, como homenaje en el cincuenta aniversario de su muerte.

Alicia de Larrocha, dicen los críticos musicales, es la mejor intérprete de Granados, y sus conocimientos de la música del inolvidable autor son muy grandes.

No es la primera vez que actúa en Santander, pues ha estado cuatro veces, para actuar en conciertos organizados por la Sociedad Filarmónica y en los Festivales Internacionales.

—¿Se la juzga también como la más fiel intérprete de Albéniz e interpretando una de sus obras incluso se la concedió un importante premio?

—Se me concedió el premio porque, de vez en cuando, salen cosas de suerte. En cuanto a que soy la más fiel intérprete de Albéniz, puedo decir que para unos críticos no lo hago mal, pero a otros no les gusto.

—¿Cuál es la obra de Granados más difícil de interpretar al piano?

—Es tan difícil encontrarlo como explicarlo. No se puede reseñar individualmente, ya que es una mezcla de poesía, gracia, de humorismo incluso, que le dan tantas facetas distintas que precisamente la dificultad está en ello.

—¿Ha sido para usted de gran dificultad el preparar



ALICIA LARROCHA

este programa que trae el Festival?

—Dificultades siempre se encuentran; pero el haber estado muy dentro del espíritu de Granados, me ha llegado a familiarizarme con su música.

—Consideramos que los «Valses poéticos» son poco conocidos. ¿Podría usted definirlos?

—Al público le choca los «Valses poéticos» porque no se ve en ellos a un Granados de carácter español, puesto que son pequeñas páginas co-

mo de todos aquellos autores de la época romántica que hicieron valsos, habiendo sido escritos con una gran espontaneidad y en plan de dedicatorias, casi siempre para señoras. Luego, con los años, se fueron recopilando y se hizo un álbum de ellos, que un día se lo dedicó a un gran amigo suyo, Joaquín Malaix.

—¿Qué le parece el claustro de la Catedral como marco del Festival?

—Inigualable. Como acústica para piano, no tanto, ya que tiene mucha resonancia.

—La música española está sujeta a Turina, Albéniz, etcétera. ¿Es que actualmente no surgen nuevos compositores?

—Sí que hay muchos. Lo que pasa es que se han separado de todo lo que se llama regionalismo, metiéndose en un estilo internacional.

—¿Puede haber en un pianista cierta desigualdad técnica, compensado con una gran fuerza interpretativa?

—Puede salvarse en algunos momentos; pero para que se encuentre calidad han de ir cogidos de la mano.

—¿Considera que la televisión es un buen medio de promoción musical?

—Como tal, sí; pero también lo considero un medio para hacer que la gente no salga de casa.

Y nos despedimos de Alicia de Larrocha, que muestra el cansancio de las tres horas que ha estado ante el piano ensayando, tarea que ha interrumpido para contestar a nuestras preguntas.

José Manuel JIMENO